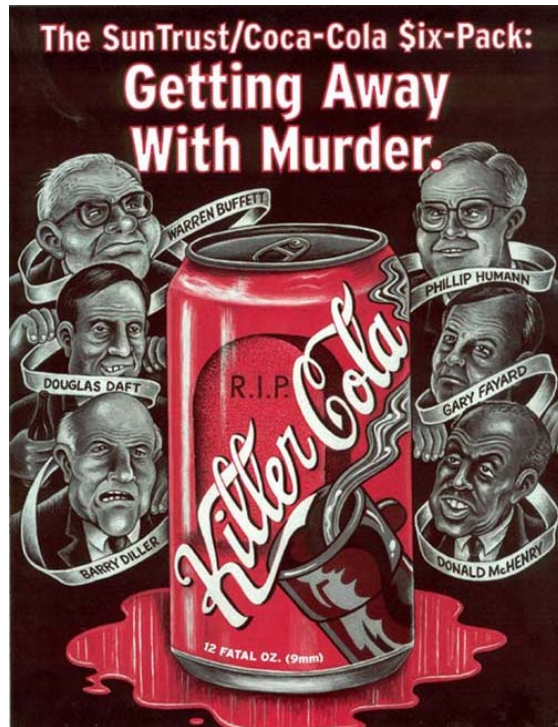


El Grupo de Seis de SunTrust/Coca-Cola: Violando derechos humanos y saliendo impunes



Coca-Cola no puede esconder sus crímenes en Colombia

Isidro Segundo Gil, un empleado de una planta de embotellamiento de Coca-Cola en Colombia, fue asesinado dentro de su lugar de trabajo por los paramilitares. Sus hijos han tenido que esconderse y ahora entienden por qué su país tiene fama de ser “un país donde el trabajo sindical es como andar con el bolero en el hombro”.

Una descripción escalofriante del asesinato de Gil, basada en reportajes en primera línea, es la parte central de una demanda presentada en Miami en Julio del 2001 contra Coca-Cola, Panamerican Beverages (la empresa más grande de embotellamiento en Latinoamérica) y Bebidas y Alimentos (una empresa de embotellamiento que pertenece a Richard Kirby de Florida y que operaba la planta donde murió Gil).

En la demanda, el sindicato de Gil, SINALTRAINAL, el Fondo para los Derechos Laborales Internacionales (ILRF) y el sindicato estadounidense de trabajadores de acero, alegan que los embotelladores de Coca-Cola “contrataban o mandaban a las fuerzas paramilitares de seguridad que utilizaban violencia y que asesinaron, torturaron, detuvieron, o de otra manera acallaron a los líderes sindicales.”

Minutos después de la llegada de los matones a las puertas de la planta en Carepa, dispararon 10 balas a Gil, un miembro de la junta directiva del sindicato. Gil fue herido mortalmente. Una hora después, otro líder sindicalista fue secuestrado de su casa. Esa noche, un edificio que contenía el equipo, los archivos y las oficinas del sindicato fue incendiado.

El día siguiente, un grupo de hombres armados volvieron a la planta, reunieron a todos los trabajadores y les dijeron que si no renunciaban del sindicato antes de las 4 de la tarde, ellos también serían asesinados. El gerente de la planta preparó los formularios de renuncia. Ese gerente tenía relaciones con los paramilitares y “les había mandado destruir el sindicato,” según dice la demanda.

Temiendo por sus vidas, los sindicalistas en Carepa presentaron sus renunciaciones y huyeron de la región. La empresa interrumpió las negociaciones del contrato, y los paramilitares se quedaron fuera de las puertas de la planta por más de dos meses. El sindicato fue destruido. Nuevos trabajadores que ganaban el salario mínimo (\$130 al mes) reemplazaron a los trabajadores con experiencia que ganaban aproximadamente \$380 al mes.

Las acusaciones contra los asesinos de Gil y siete otros sindicalistas de Coca-Cola nunca fueron presentadas formalmente. Como muchas otras corporaciones multinacionales, Coca-Cola quiere controlar la fabricación y la distribución de sus productos en otros países, y recibir las ganancias, y al mismo tiempo, no quiere ser responsable por la seguridad de los trabajadores. Pero la ley Alien Tort Claims Act (ATCA), promulgada por el Congreso de los Estados Unidos en 1789, puede ser usada para exigir justicia para las víctimas de estos tipos de violaciones.

Varias empresas que están enfrentando estas demandas de la ley ATCA dicen que están cumpliendo con algún código de conducta voluntaria que demuestra que respetan los derechos humanos. Desafortunadamente, no es posible asegurar que cumplen con todas las provisiones en estas iniciativas.

La ATCA permite que los extranjeros presenten causas en las cortes estadounidenses por violaciones de los derechos laborales definidos en la ley internacional. La ATCA aplica la “ley de naciones”; según las cortes federales, esto incluye el genocidio, crímenes de guerra, la tortura, la detención ilícita, y crímenes contra la humanidad.

La Cámara de Comercio Internacional, sedeada en París, que representa miles de empresas en varios países, ha exigido al gobierno estadounidense que paralice el uso de la ATCA para demandar a las corporaciones. “No es aceptable,” dijeron representantes de la Cámara de Comercio.

“Es asombroso que estas empresas quieren ser exentas de las acusaciones de violaciones de derechos humanos,” dice abogado Terry Collingsworth de ILRF.

Javier Correa, el presidente de SINALTRAINAL, agrega: “Queremos justicia. Queremos que la gente sepa la verdad sobre qué está pasando en Colombia contra los trabajadores. Ahora que ustedes saben, ¿Nos ayudarán?”

Las Víctimas de Cola-Asesina (una lista parcial)

Los líderes sindicales en la lista de abajo trabajaban en las plantas de embotellamiento de Coca-Cola en Colombia, y fueron asesinados. Muchos otros trabajadores de Coca-Cola han sido torturados, secuestrados, y/o detenidos ilegalmente por las fuerzas paramilitares, quienes frecuentemente trabajan en conjunto con la gerencia de las plantas.

<u>Fecha</u>	<u>Nombre</u>	<u>Planta de Coca-Cola</u>
1989	Avelino Achicanoy	Pasto
8/4/94	José Eleazar Manco David	Carepa
20/4/94	Luis Enrique Giraldo Arango	Carepa
23/4/95	Luis Enrique Gomez Granado	Carepa
5/12/96	Isidro Segundo Gil	Carepa
26/12/96	José Librado Herrera Osorio	Carepa
21/6/01	Oscar Dario Soto Polo	Monteria
31/8/02	Adolfo de Jesús Munera Lopez	Barranquilla



Grupo de seis queda sin habla frente al escándalo de derechos humanos

Algunos gerentes de Coca-Cola y del Banco SunTrust (sedeada en Atlanta) han sido acusados de ser cómplices de crímenes violentos. Mientras estos gerentes siguen acumulando plata, los trabajadores colombianos en las plantas de embotellamiento arriesgan sus vidas todos los días cuando van a trabajar.

Las personas influyentes que constituyen el “Paquete de seis” niegan reconocer la realidad del horror que los trabajadores de Coca-Cola están enfrentando en Colombia. Miremos a los seis individuos que podrían cambiar la política de Coca-Cola si dejasen de ser tan indiferentes.

Warren Buffett, la segunda persona en la lista de los americanos más ricos, publicada por la revista *Forbes*, tiene activo neto de U\$30,5 mil millones. Es el director general de Berkshire Hathaway y controla más de 200 millones de acciones (8,1%) de Coca-Cola. Ha sido miembro de la Junta Directiva de Coca-Cola desde 1989. Buffett también controla más de 5 millones de acciones (más del 2%) de SunTrust, la institución financiera que tiene relaciones tan fuertes con Coca-Cola que tiene el apodo “el banco de Coca-Cola”.

Douglas Daft, el director general de Coca-Cola, recibió más de U\$105 millones en compensación de la empresa en el año 2001. Sr. Daft controla 3,5 millones de acciones

de Coca-Cola y 9.413 acciones de SunTrust. Es miembro de la Junta Directiva de SunTrust. Una carta escrita “en nombre de” Daft el año pasado para negar los crímenes de Coca-Cola en Colombia decía que “no hay evidencia” para apoyar “los alegatos escandalosos contra la empresa y sus embotelladores”.

Barry Diller, un director de Coca-Cola y el director general de USA Interactive, es una persona muy importante en Hollywood y “ha manejado más estudios grandes – Paramount, Fox, Universal –que cualquier otro magnate vivo,” según la revista *Vanity Fair*. Tenía activo neto de US\$900 millones en 2001.

Phillip Humann es el presidente y director general de SunTrust, y también es un director de Coca-Cola Enterprises. Controla 668.826 acciones de SunTrust y 41.402 acciones de CCE, el filial más grande de Coca-Cola. Recibió US\$2,27 millones en compensación en 2001.

Gary Fayard, el vice presidente y director financiero de Coca-Cola, es miembro de las Juntas Directivas de CCE y Panamerican Beverages (Panamco). Panamco es uno de los embotelladores más importantes de Coca-Cola y el distribuidor de sus productos en Venezuela, Colombia, y regiones de Brasil, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y Panamá. También tendrá una posición importante cuando Panamco se fusione con Coca-Cola Femsa, una entidad sedeada en México.

Donald McHenry, director de Coca-Cola, es profesor en la universidad de Georgetown en Washington y era embajador en las Naciones Unidas. Controla 35.066 acciones de Coca-Cola. Promovía los derechos humanos cuando trabajaba en la administración del presidente americano Jimmy Carter, pero ahora no quiere reconocer las violaciones de derechos humanos que resultan de la colaboración entre Coca-Cola y los paramilitares en Colombia.

Coca-Cola + SunTrust = Fórmula para el terror

Cómo enviarles un mensaje

1. Recorte, firme y envíe la siguiente carta a la Junta Directiva de SunTrust, o escriba su propia carta.
2. Llene el cupón de abajo y envíelo a Campaign to Stop Killer Coke.

The Board of Directors
SunTrust Banks, Inc.
303 Peachtree St. NE
Atlanta, GA 30308

Estimados miembros de la Junta Directiva:

Hay mucha evidencia mostrando que la gerencia de las plantas colombianas de embotellamiento de Coca-Cola permiten y animan a las fuerzas paramilitares a torturar, secuestrar, y asesinar a los líderes sindicales. La tolerancia que Coca-Cola tiene para estos actos de violencia es inexcusable. **Como hay mucha relación entre las jefaturas de SunTrust y Coca-Cola, las dos empresas tienen que ser responsabilizadas.**

El director general de Coca-Cola, Douglas Daft, y el ex-director general de SunTrust, James Williams, son miembros de las Juntas Directivas de Coca-Cola y SunTrust. Douglas Ivester, el ex-director general de Coca-Cola, es miembro de las Juntas Directivas de SunTrust y Coca-Cola Enterprises. Controla muchas acciones de las dos empresas.

Desde 1919, cuando SunTrust participó en los esfuerzos para que Coca-Cola empezara a cotizar sus acciones en la bolsa mercantil, el banco y Coca-Cola han tenido relaciones comerciales y personales muy fuertes. Recientemente, SunTrust respaldó un bono de US\$500 millones y dio \$100 millones de crédito a Coca-Cola. SunTrust es el segundo accionista más grande de Coca-Cola y el quinto accionista más grande de CCE. El accionista más grande de Coca-Cola es Warren Buffett, quien es un miembro de la Junta Directiva de Coca-Cola y el quinto accionista más grande de SunTrust.

Cuando más personas se enteren del involucramiento de Coca-Cola y SunTrust en las violaciones de derechos humanos en Colombia, la reputación y la credibilidad del banco sin duda sufrirán. Muchas personas, incluyendo sindicatos y sus miembros, pensarán dos veces antes de hacer negocios con SunTrust.

Como las personas que desarrollan la política de SunTrust, ustedes tienen una responsabilidad fiduciaria de evitar cualquier controversia que afecte las finanzas del banco. Si Coca-Cola no protegerá a sus trabajadores en Colombia, SunTrust debe romper sus relaciones con esa empresa. Por favor manténgame informado sobre lo que piensan hacer para resolver esta situación.

Atentamente: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Estado: _____ Zip: _____

- apoyo la campaña para poner fin a las violaciones de Coca-Cola en Colombia
- Envío un aporte de \$ _____ (por favor extienda su cheque a favor de Campaign to Stop Killer Coke).
- Quisiera trabajar como voluntario para coordinar campañas. Por favor póngase en contacto conmigo.
- Yo soy/mi organización es/ un cliente de SunTrust.
- He enviado una carta a SunTrust.

Por favor envíeme ____ copias de este folleto para distribuir a mis amigos, vecinos y compañeros de trabajo.

Por favor envíe este cupón y su contribución a:

Campaign to Stop Killer Coke
P.O. Box 1004, Cooper Station
New York, NY 10276-1004

Atentamente: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Estado: _____ Zip: _____

Teléfono: _____ Email: _____

Sindicato u organización: _____

Para más información,
visite el sitio web www.killercoke.org
envíe un correo a stopkillercoke@aol.com